



HAGGERTY MUSEUM OF ART
MARQUETTE UNIVERSITY



Amarte a Morir: Deseo Insaciable

25 de agosto al 23 de diciembre de 2023

Todos los días estamos inundados de anuncios que nos dicen lo que debemos desear: el último grito de la moda, la más reciente tecnología, la última tendencia. El mensaje implícito es que nos hace falta algo, que estamos incompletos. Pero no importa lo que compremos, no importa la tendencia que adoptemos, nunca es suficiente.

Suficiente nunca es suficiente, siempre queremos más.

Amarte a Morir: Deseo Insaciable presenta una selección de grabados de la colección del Museo de Arte Haggerty que hablan de las diversas percepciones del deseo. Ya sea trazando el itinerario del anhelo en *El Cantar de los Cantares* de Michael Rothenstein, explorando el erotismo urbano de la serie *Shoot (Dispara)* de Richard Lindner o reflexionando sobre la intimidad de *Preludio* y *Tramanto* de Valerio Adami, esperamos que los visitantes se arriesguen a preguntarse: ¿Qué es lo que realmente deseo?

La exposición *Amarte a Morir: Deseo Insaciable* fue realizada por la Conservadora para la Participación Académica, Lynne Shumow, con el apoyo de la pasante del Museo de Arte Haggerty, Caroline Bielski. Ambas trabajaron en colaboración con Ryan G. Duns, SJ, PhD para alinear esta exposición con su curso *THEO 3250, Contemplación y Acción*. Los estudiantes de la clase del reverendo Duns visitarán la exposición regularmente durante el semestre y usarán las obras de arte expuestas para dedicarse a la práctica de la mirada contemplativa.

Valerio Adami, Italiano, n. 1935

Tramanto, c. 1979

Serigrafía

47 ½ x 63 in

120.01 x 160.02 cm

96.22.6

Obsequio de Unitel Communication, Inc.

Colección del Museo de Arte Haggerty, Universidad Marquette



HAGGERTY MUSEUM OF ART

MARQUETTE UNIVERSITY

Valerio Adami

Valerio Adami es un artista italiano que se inspira en los viajes, la literatura, la música y el teatro. Crea grabados y pinturas a gran escala que se caracterizan por sus bloques de colores brillantes delineados con negro. Al incorporar una interacción entre la abstracción y la representación, Adami a menudo yuxtapone figuras distorsionadas junto con objetos ordinarios reconocibles para presentar una narrativa sugestiva, pero misteriosa.

Probablemente la obra *Preludio* está inspirada en la frase de Mahatma Gandhi: "El descontento saludable es el preludio del progreso", frase que cita Adami.

Richard Lindner

Richard Lindner asistió a la escuela de arte en Múnich desde 1925 hasta 1927, donde más tarde trabajó como director de arte en una reconocida editorial. Debido a que tenía ascendencia judía, huyó a París en 1933 para evitar que los nazis lo arrestaran. En 1941, se mudó a Nueva York, donde trabajó como ilustrador para Vogue, Harper's Bazaar y Fortune. A principios de los años 50, Lindner abandonó el mundo empresarial y se dedicó a tiempo completo a su propio arte. Sus obras se enfocan en la figura y la mayoría de las veces captura elementos violentos o corruptos de la sociedad.

Un dato curioso sobre Lindner... él es una de las personas célebres que aparecen en la portada del álbum *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band* de Los Beatles. Lennon y McCartney seleccionaron a la mayoría de las personas que aparecen en la portada, expresando que quienes fueron incluidos eran personas que les influyeron personalmente. Lindner probablemente fue elegido por McCartney, quien comenzó a pintar y a coleccionar después de que la actriz y autora Jane Asher le diera a conocer la escena artística de Londres.

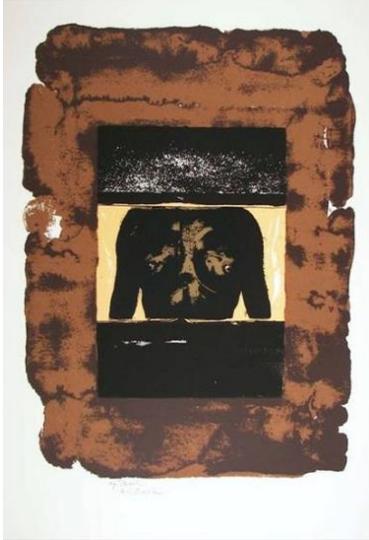
Michael Rosenstein

William Michael Rosenstein (conocido como Michael) fue parte de una familia de artistas muy respetada de Londres. Su padre, Sir William Rosenstein, fue pintor, grabador, dibujante, profesor y escritor de arte. Su hermano, Sir John Rosenstein, fue un distinguido historiador y administrador de arte, quien se desempeñó como director de la Galería Tate desde 1938 hasta 1964. Michael Rosenstein comenzó su carrera en la década de 1930 centrándose principalmente en la pintura de paisajes. Volcó su atención al grabado en los años 40 y se convirtió en uno de los principales grabadores experimentales de Gran Bretaña durante los 50. El portafolio de Rosenstein, *El Cantar de los Cantares de Salomón*, muestra la interpretación del artista del *Cantar de Salomón* (también conocido como el *Cantar de los Cantares* o el *Cántico de los Cánticos*), una colección de poemas de amor dramáticos de la Biblia hebrea.



HAGGERTY MUSEUM OF ART
MARQUETTE UNIVERSITY

Amarte a Morir: Deseo Insaciable



Michael Rothenstein, británico, 1909 - 1993

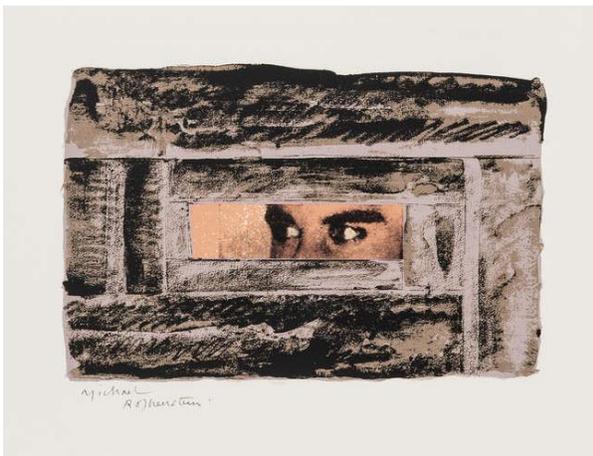
El Cantar de los Cantares de Salomón, 1979

Serigrafía y tipografía

80.24.20, 1-18

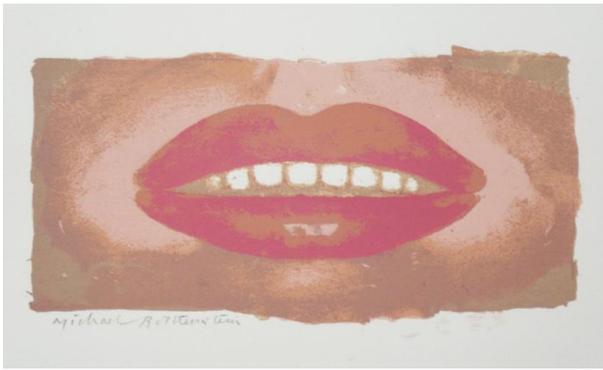
Obsequio del Sr. Jerome J. Zelle

Colección del Museo de Arte Haggerty, Universidad Marquette





HAGGERTY MUSEUM OF ART
MARQUETTE UNIVERSITY



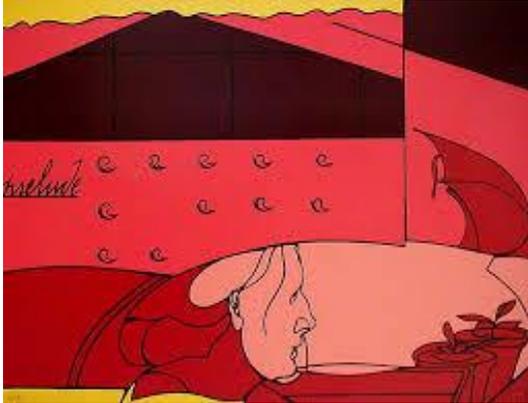


HAGGERTY MUSEUM OF ART
MARQUETTE UNIVERSITY





HAGGERTY MUSEUM OF ART
MARQUETTE UNIVERSITY



Valerio Adami, italiano, n. 1935

Preludio, 1979

Litografía con piedra

89.6

Obsequio del Dr. Milton Gutglass

Colección del Museo de Arte Haggerty, Universidad Marquette



Valerio Adami, italiano, n. 1935

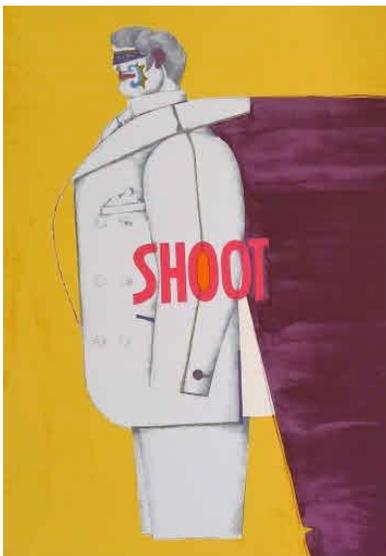
Tramanto, c. 1979

Serigrafía

96.22.6

Obsequio de Unitel Communication, Inc.

Colección del Museo de Arte Haggerty, Universidad Marquette



Richard Lindner, estadounidense, 1901 - 1978

Vista Lateral de un Hombre (de la serie Shoot (Dispara)), 1971

Serigrafía

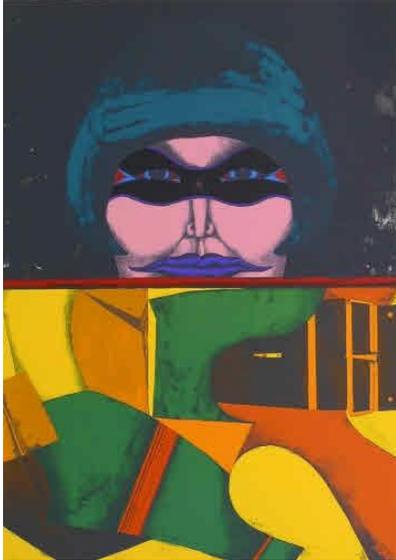
80.24.22.5

Obsequio del Sr. George Friedman and la Sra. Diane Love

Colección del Museo de Arte Haggerty, Universidad Marquette



HAGGERTY MUSEUM OF ART
MARQUETTE UNIVERSITY



Richard Lindner, estadounidense, 1901 - 1978
Mujer Enmascarada (de la serie Shoot (Dispara)), 1971
Serigrafía
80.24.22.2
Obsequio del Sr. George Friedman and la Sra. Diane Love
Colección del Museo de Arte Haggerty, Universidad Marquette



Richard Lindner, estadounidense, 1901 - 1978
Mujer Parada (de la serie Shoot (Dispara)), 1971
Serigrafía
80.24.22.1
Obsequio del Sr. George Friedman and la Sra. Diane Love
Colección del Museo de Arte Haggerty, Universidad Marquette



El Cantar de los Cantares

El Cantar de los Cantares (también conocido como el Cantar de Salomón o el Cántico de los Cánticos) es uno de los cinco rollos Megillot sagrados de la Biblia hebrea. El libro se compone de una serie de diálogos líricos entre un hombre y una mujer jóvenes que van hilando una historia de deseo y cortejo en una narración inspirada del amor humano ideal.

El Cantar de los Cantares se atribuye históricamente al Rey Salomón, pero esta noción ha sido rechazada por la mayoría de los académicos actuales. El lenguaje que se usa en el poema es similar al hebreo del periodo posterior al exilio (después del siglo VI a. e. c.), lo que indica un periodo más tardío a la vida de Salomón (siglo X a. e. c.).

El Cantar de los Cantares es uno de los libros que tiene una gran variedad de interpretaciones. Mientras que las figuras en la escritura son claramente humanas, las tradiciones judías y cristianas han desarrollado interpretaciones alegóricas para los enamorados a lo largo de los siglos. Una interpretación popular postula el matrimonio y el amor infinito entre los dos enamorados como una representación de la relación de los humanos con Dios.

La escritura describe la importancia de la reciprocidad en una relación amorosa, especialmente en lo sexual. A diferencia de otros ejemplos de textos bíblicos, se venera y se enaltece a la mujer en la relación. La narración yuxtapone lo que se ve en muchas otras partes de las escrituras abrahámicas, contradiciendo directamente temas sexistas u otros temas negativos del sexo y las relaciones. Los intérpretes han aceptado este tema del amor recíproco en los escritos como representación directa del amor mutuo de Dios por la creación, el matrimonio de Cristo con la Iglesia y la conexión de los israelitas con Israel.

La presentación del libro por Rothenstein refleja las conclusiones de muchos académicos, que **El Cantar de los Cantares** está abierto a varias interpretaciones.

El cantar de los cantares de Salomón. Deja que me bese con los besos de su boca: porque mejor es su amor que el vino. Tus ungüentos tienen un olor agradable, tu nombre es un ungüento purificado, y por eso te aman las doncellas. Llévame en pos de ti y corramos juntos: el rey me ha llevado a sus aposentos: nos alegraremos y regocijaremos en ti, recordaremos más tu amor que el vino: los justos te aman. Soy negra, pero hermosa, Oh doncellas de Jerusalén, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón. No me miren porque sea negra, porque el sol haya bronceado mi piel: los hijos de mi madre se enojaron conmigo: me hicieron la guardiana de los viñedos; pero he descuidado mi propio viñedo. Dime, amado de mi alma, ¿Dónde apacientas a tu rebaño? ¿Dónde lo dejas descansar al mediodía? ¿Por qué he de ser yo la que se desvía por los rebaños de tus compañeros?

Si tú, que eres la más hermosa entre las mujeres, no lo sabes, ve tras la huella del rebaño y apacienta tus cabritos junto a las tiendas de los pastores. Oh, amor mío, te comparo a una manada de caballos en los carruajes del faraón. Tus mejillas se ven hermosas con ristras de joyas, tu cuello con cadenas de oro. Te haremos ribetes de oro con botones de plata.



HAGGERTY MUSEUM OF ART

MARQUETTE UNIVERSITY

Mientras el rey se sienta a su mesa, mi nardo esparce su fragancia. Mi amado es para mí como el saquito de mirra; que duerme entre mis pechos. Mi amado es para mí como un ramito de azahar de las viñas de Engadi. ¡Cuán bella eres, amada mía! ¡Cuán bella eres! Tus ojos son dos palomas. ¡Cuán hermoso eres, amado mío! ¡Eres un encanto! Nuestro lecho es verde. Las vigas de nuestra casa son de cedro, y nuestros travesaños de abeto.

Soy la rosa de Sarón, y el lirio de los valles. Como el lirio entre las espinas, así es mi amor entre las doncellas. Como el manzano entre los árboles del bosque, así es mi amado entre los jóvenes. Me senté bajo su sombra con gran deleite, y su fruto era dulce en mi paladar. Me llevé a la sala del banquete, y sobre mí posó su estandarte de amor. ¡Qué me dejen las jarras, qué me reconforten con manzanas: porque estoy enferma de amor!

Su mano izquierda está bajo mi cabeza, y con la derecha me abraza. Les ruego, Oh doncellas de Jerusalén, por los corzos y las ciervas del bosque, que no desvelen ni molesten a mi amor, hasta que quiera despertar.

¡La voz de mi amado! Helo aquí, viene brincando por las montañas, saltando por las colinas. Mi amado es como un corzo o un joven ciervo: helo aquí, de pie tras nuestra pared, mira a través de las ventanas, mostrándose por la celosía. Mi amado me habló y me dijo, Despiértate, amada mía, hermosa mía, y ven conmigo. Mira, el invierno se ha marchado, la lluvia terminó; las flores aparecen en la tierra; el tiempo del cantar de los pájaros ha llegado, y la voz de la tórtola se escucha en nuestra tierra; la higuera nos regala sus higos verdes, y las viñas con los tiernos racimos desprenden un buen olor. Despiértate, amada mía, hermosa mía, y ven conmigo.

Paloma mía, que te hayas en las grietas de la roca, en los lugares secretos de las escaleras, muéstrame tu rostro, déjame oír tu voz; pues tu voz es dulce y hermoso tu rostro. Traígnos los zorros, los zorrillos que estropean las viñas: pues nuestras viñas tienen racimos tiernos.

Mi amado es mío, y yo soy suya: él apacienta entre lirios. Hasta que apunte el día, y huyan las sombras, vuélvete, amado mío; sé semejante al corzo, o como el joven ciervo sobre las montañas de Beter.

Por la noche en mi lecho busqué al amor de mi vida: lo busqué y no lo hallé. Ahora me levantaré, e iré por la ciudad, por las calles y por las avenidas buscaré al amor de mi vida: lo busqué y no lo hallé. Los centinelas que vigilan la ciudad me encuentran: y les pregunto: ¿Han visto ustedes al amor de mi vida? A penas los he dejado, cuando encuentro al amor de mi vida: lo abrazo, no lo soltaré hasta llevarlo a la casa de mi madre, y a la alcoba en la que ella me concibió a mí. Les ruego, Oh doncellas de Jerusalén, por los corzos y las ciervas del bosque, que no desvelen ni molesten a mi amor, hasta que quiera despertar.



HAGGERTY MUSEUM OF ART

MARQUETTE UNIVERSITY

¿Quién viene por el desierto como columnas de humo, perfumado de mirra e incienso, entre perfumes de mercaderes? He aquí el lecho de Salomón; sesenta valientes lo escoltan, escogidos entre los valientes de Israel. Todos ellos portan espadas, y son expertos en la guerra: cada hombre lleva la espada sobre su muslo por los peligros de la noche. El Rey Salomón se hizo un carruaje con madera del Líbano. Hizo las columnas de plata, la parte de debajo de oro, la cubierta de color púrpura, y su interior recamado de amor, por las doncellas de Jerusalén. Salgan, Oh doncellas de Sion, y vean al rey Salomón con la corona con la que le coronó su madre en el día de su matrimonio, y el día del gozo de su corazón.

¡Cuán bella eres, amada mía! ¡Cuán bella eres! Tienes ojos de paloma tras tu cabellera: tus cabellos son como los rebaños de cabras, que vienen por el monte de Galaad. Tus dientes son como rebaños de ovejas trasquiladas, que suben del lavadero; todas con crías gemelas, y ninguna entre ellas estéril. Tus labios como hilo escarlata, y tu habla hermosa: tus sienes son como un pedazo de granada tras tu cabellera. Tu cuello es como la torre de David edificada para una armería, de donde cuelgan mil escudos, todos escudos de valientes. Tus dos pechos, como jóvenes gemelos de corzo, que se apacientan entre lirios. Hasta que apunte el día y huyan las sombras, me iré a la montaña de la mirra, y a la colina del incienso. Tú eres hermosa, amada mía; no hay defecto en ti.

Ven conmigo desde el Líbano, esposa mía, conmigo desde el Líbano: mira desde la cumbre de Amana, desde la cumbre de Senir y de Hermón, desde las guaridas de los leones, desde las montañas de los leopardos. Cautivaste mi corazón, hermana mía, esposa mía; cautivaste mi corazón con uno de tus ojos, con una gargantilla de tu cuello. ¡Cuán hermoso es tu amor, hermana mía, esposa mía! ¡Tu amor es mucho mejor que el vino! ¡Y el aroma de tu unguento mejor que el de todas las especias! Tus labios, Oh amada mía, gotean como un panal de miel: bajo tu lengua hay miel y leche; y el olor de tus ropas es como el olor del Líbano. Como un jardín cerrado es mi hermana, mi esposa: una primavera encerrada, una fuente sellada. Tus plantas son un vergel de granados, con frutos deliciosos; alcanfor, con nardo, nardo y azafrán, cálamo y canela, con todos los árboles de incienso; mirra y aloes, con todas las especias principales: una fuente de jardines, un pozo de aguas vivas, y arroyos del Líbano.

Despierta, Oh viento del norte; y ven, viento del sur; soplen sobre mi jardín, para que las especias puedan volar. Dejen que mi amado venga a este jardín, y coma sus sabrosos frutos.

Vengo a mi jardín, hermana mía, esposa mía: he juntado mi mirra con mis especias; he comido mi panal de miel con mi miel; he bebido mi vino con mi leche: coman, Oh amigos; beban, sí, beban abundantemente, Oh amados.



HAGGERTY MUSEUM OF ART MARQUETTE UNIVERSITY

Yo dormía, pero mi corazón velaba: es la voz de mi amado que llamaba, diciendo, Ábreme, hermana mía, amada mía, paloma mía, pureza mía: porque mi cabaza está llena de rocío, y mis cabellos de las gotas de la noche. Me he quitado mi abrigo; ¿cómo volver a ponérmelo? He lavado mis pies; ¿cómo volver a ensuciarlos? Mi amado puso su mano en el hueco de la puerta, y mis entrañas se estremecieron. Me levanté para abrirle a mi amado; y mis manos gotearon mirra, y mis dedos mirra aromática, que caía sobre la manecilla del cerrojo. Le abrí la puerta a mi amado; pero mi amado se había marchado, ya no estaba; mi alma desfalleció cuando dije: Lo vi, pero no lo podía encontrar; lo llamé, pero no respondió. Los centinelas que vigilan la ciudad me encontraron, me golpearon, me hirieron; los guardianes de las murallas me quitaron el velo. Les ruego, Oh doncellas de Jerusalén, si encuentran a mi amado, díganle, que estoy enferma de amor.

¿Por qué tu amado es mejor que otros hombres, Oh tú que eres la más bella entre las mujeres? ¿Por qué tu amado es mejor que otros hombres, que debas rogarnos? Mi amado es blanco y fuerte, el mejor entre diez mil. Su cabeza es oro fino, su cabellera es espesa, y negra como un cuervo. Sus ojos son como palomas junto a arroyos de agua, bañados por leche, y perfectamente dispuestos. Sus mejillas son como una era de especias, tan dulces como las flores: sus labios son como lirios, desprendiendo un aroma de mirra. Sus manos son como anillos de oro incrustados con berilo: su torso es como marfil brillante decorado con zafiros. Sus piernas son como pilares de mármol, que descansan sobre bases de oro fino: su aspecto es como el Líbano, excelente como los cedros. Su boca es la más dulce: sí, es verdaderamente un encanto. Éste es mi amado, y éste es mi amigo, Oh doncellas de Jerusalén.

¿A dónde se ha ido tu amado, Oh la más bella de las mujeres? ¿A dónde se ha marchado tu amado? Iremos a buscarlo contigo. Mi amado se ha ido a su jardín, a la era de especias, para apacentar en los jardines, y para recoger lirios. Yo soy de mi amado, y mi amado es mío: él apacienta entre los lirios.

Oh amada mía, eres bella como Tirsa, y hermosa como Jerusalén, imponente como un ejército con estandartes. Aparta de mí tu mirada, porque tus ojos me tienen encandilado: tus cabellos son como los rebaños de cabras, que aparecen en el monte de Galaad. Tus dientes son como rebaños de ovejas, que suben del lavadero; todas con crías gemelas, y ninguna entre ellas es estéril. Como un pedazo de granada son tus sienes tras tu cabellera.

Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las vírgenes son innumerables. Mi paloma, la más pura es única; es la única para su madre, fue la escogida para ser traída al mundo. Las doncellas la vieron, y la bendijeron; las reinas y las concubinas la alabaron.

¿Quién es la que se muestra como la mañana, blanca como la luna, clara como el sol, e imponente como un ejército con estandartes? Bajé al jardín de los nogales para ver los frutos del valle, y para ver si la viña brotaba, y los granados florecían. Antes de darme cuenta, mi alma



HAGGERTY MUSEUM OF ART

MARQUETTE UNIVERSITY

me puso entre los carros de Aminadab. Vuelve, vuelve, Oh sulamita; vuelve, vuelve, para que te podamos ver. ¿Qué veréis en la sulamita? Como si fuera la reunión de dos ejércitos.

¡Cuán bellos son tus pies con zapatos, Oh hija de príncipe! Los contornos de tus muslos son como joyas, labradas por las manos de un hábil artesano. Tu ombligo es como una copa redonda, en la que no falta licor: tu vientre es como un montoncito de trigo puesto junto a los lirios. Tus dos pechos son como jóvenes gemelos de corzo. Tu cuello es una torre de marfil; tus ojos son como los estanques de Hesbón, junto a las puertas de Bat-rabim: tu nariz es como la torre del Líbano que mira hacia Damasco. Tu cabeza encima de ti es como el Carmelo, y el cabello de tu cabeza como púrpura; que el rey tiene en las galerías. ¡Cuán bella y agradable eres, Oh amor, para las delicias! Tu estatura es como la de una palmera y tus pechos los racimos. Dije, subiré a la palmera, y me agarraré a sus ramas: deja que tus pechos sean como racimos de vid, y el olor de tu nariz como manzanas; y el paladar de tu boca como el mejor vino para mi amado, que desciende suavemente, haciendo que hablen los labios de los que están dormidos.

Soy de mi amado, y su deseo es para mí. Ven, amado mío, vayamos al campo; moremos en los pueblos. Amanezcamos temprano en los viñedos; veamos la viña brotar, con sus tiernas uvas, y los granados florecer: allí te daré mis amores. Las mandrágoras esparcen su perfume, y a nuestras puertas hallamos todo tipo de frutos deliciosos, nuevos y añejos, que he dispuesto para ti, Oh amado mío.

¡Oh si tú fueras como mi hermano, que se alimentó de los pechos de mi madre! Cuando te encontrara por la calle, te besaría; y nadie me despreciaría. Guiándote, te llevaría a la casa de mi madre, quien me enseñaría: te haría beber vino especiado con el jugo de mis granadas. Su mano izquierda está bajo mi cabeza, y con la derecha me abraza. Les ruego, Oh doncellas de Jerusalén, que no desvelen ni molesten a mi amor, hasta que quiera despertar. ¿Quién es esta que viene del desierto, recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté: allí te tuvo tu madre: allí te tuvo la que te dio a luz.

Grábame como un sello en tu corazón, como un sello en tu brazo: porque mi amor es tan fuerte como la muerte; los celos son crueles como la tumba: las brasas son brasas de fuego, que tienen una vehemente llama. Las aguas no pueden saciar el amor, tampoco pueden las inundaciones ahogarlo: si un hombre diera todas las posesiones de su casa por amor, sería sin duda despreciado.

Tenemos una hermana pequeña, y no tiene pechos: ¿qué haremos por nuestra hermana el día que vengan a pedirla? Si fuera una muralla, construiríamos sobre ella un palacio de plata: si fuera una puerta, la recubriríamos con tablas de cedro. Soy una muralla, y mis pechos como torres: entonces fui a sus ojos la que encontró su favor. Salomón tenía un viñedo en Baal Hammon; que dejó a cargo de unos cuidadores; Cada uno de los cuales debía traer mil



HAGGERTY MUSEUM OF ART
MARQUETTE UNIVERSITY

monedas de plata por su fruto. Mi viña, que es mía, está delante de mí: mil serán tuyas, Oh Salomón, y doscientas para los que guardan su fruto. Tú que habitas en los jardines, los compañeros escuchan tu voz: házmela oír. Apresúrate, amado mío, y sé como un corzo, o a un joven ciervo sobre las montañas de las especias.